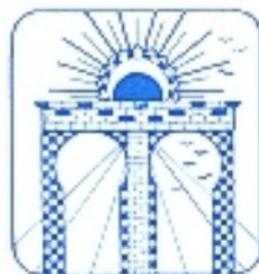


ENRIQUE ALCALÁ ORTIZ

impresiones carnales



PUENTE DE LA AURORA

CUADERNOS DE LITERATURA

IMPRESIONES CARNALES
Enrique Alcalá Ortiz

ENRIQUE ALCALÁ ORTIZ

IMPRESIONES CARNALES

***A las inquietas
somnolencias***

1

Salí de mi cubil.
Pegué tal salto
que me quedé
en cuclillas
con una uña rota.

¡Pobrecito,
me decían los que se quedaron dentro!

2

Para andar descalzo
soporto los guijarros del río.

Andar
sobre losas de mármol
es tan antinatural
como beber cerveza... caliente.

3

Mirar al sol
sin gafas.

Un empacho de luz
ciega el sentido.

4

Ciego.
Amor.

Para que sobresalga
el sentido
del gusto.

5

Para mañana
pan tostado.

Se queman
las aristas
de mis venas
para poder
ennegrecer
las migajas blancas
en mi cocina.

6

Sin luz
casi todo es sueño.

Quizás encendemos
velones
para ahuyentar
a los vampiros
de nuestras oscuridades.

7

Blanquean el dinero
con una capa
de mugre subversiva.

Encalan
un sepulcro
sin disfrutarlo.

8

Mirad para abajo.
Mirad para arriba.
Mirad a la derecha.
Mirad a la izquierda.

¿Quién mira para atrás,
hacia la nostalgia de sus horas?

9

Me reconocí
en el cuerpo
que perdí
en el accidente.

Vivir para verse.
Y morir para encontrarse.

10

Una flor me hace
feliz,
pero me deja intranquilo.

Conozco
lo que me falta
cuando se pudre
lo que he de tirar
al basurero.

11

Sí,
sí,
sí,
sí.
Muchos más. Síes a millares.

Estoy tan cansado
de tantos noes.

12

La flor del membrillo
es rosa.

Su fruto es carne rosa
de amarillo.
¡Y aún hay
quien desea
que nos vistamos

con los mismos babis
de la infancia!

13

Tan fácil
como despertarse
cuando
el reloj
me toca por la mañana.

Tan difícil
como buscar
lo que se tiene
a mano.

14

No sé qué hacer.
Hay que transfigurarse para
conocer al alba
del nacimiento.

Por la tarde
las calenturas
han puesto
en ebullición
los deseos.
Porque los dientes
de nuestro engranaje
se contaminaron
de miradas furtivas.

15

Pasan delante
velozmente
y se espantan
de verme
bajo una sombrilla
de cristal.

¡Ellos que van

en sus coches
de aire acondicionado!

16

Los dientes
en arco
forman una dentadura;
en fila dibujan una daga.

Con los mismos dientes:
¿es lo mismo un beso
que una puñalada?

17

Para hacer el amor
se usan pocas palabras.

¿Para qué se necesitan tantos libros?

18

Se quedaron
colgados
en los hilos
de una nube.

¡Para que después
digan
que el agua
no es tierra firme!

19

Le hicieron
lado a la indolencia.

El gesto de fatiga
se veía
en su cara
de porqueros sublimados.

20

El grano de arena
en la playa
es el mismo
que el grano de arena
en el ojo.

La punzante
molestia
es el detalle
que distingue
el ojo irritado.

21

Sentir para aprender
en las luces estrelladas
de una mota.

Siempre estuvieron los golpes
acompañados de enseñanzas.

22

Las escaleras
que bajo
para encontrarme
en la altura de una calle
que sigue bajando.

(Un pie
para cada peldaño
de bajada.)

Para subir necesito
muchas manos.

23

Se comen sus necesidades
mientras viven hambrientos

y nunca se ven ahítos.

No soportan
un alimento con sustancia.

24

Mientras perduren
las dudas,
existirá el progreso.

Por esta razón,
los adelantos nos sumen
en el desaliento.

25

Me pregunto
por qué me gusta hablar
con las paredes.

Quizá mis palabras
sean los ladrillos de los tabiques.
El revocado es la careta.

26

Subo frecuentemente
a la cima de la montaña
para tener perspectiva.

Cuando estoy en el llano,
se me olvida el paisaje
y se me nublan las líneas.

27

Peinan sus deseos
para atrás,
para adelante,
a izquierda y derecha.

Los calvos se preparan
un peluquín de plástico.

28

Le llamaba cerdo
para insultarlo.

Y con sus grasas
hacían succulentas chacinas
en tajadas cilíndricas
que devoraban *sine die*.

29

Con la misma letra
se hace una canción,
un salmo o un súplica.

Unas veces lloramos
y otras sonreímos.
¿Para qué necesitamos entendernos?

30

Con un temperamento fuerte
construyó un castillo
de altas murallas.

Perdió la llave
de la entrada
y tuvieron que derribar
los muros para echar mano
a la alacena.

31

Un frío placer
invadió
su cuerpo petrificado.

El vasallaje es

cuestión de necesidades.

32

Forman una familia
de lobos polares
para arrastrar
carretas sin motores.

Cuestión de energía.

33

-A ver, -gritó
el invidente pasajero.

Haber y debe,
escrituraron los clásicos.

34

Cumplen las normas
de higiene
las caballerías de los corceles
de carreras.

Ensuciaban la pista
compitiendo con los demás.

35

Echaban sopas
en los caldos calientes.

¿Quién resiste tranquilo
el frío de las entrañas?

36

Un propósito convulsivo
inundó

a los que ahogaban su enemistad.

La amistad es un despropósito sereno.

37

Una espalda desnuda
les excitaba.

A la cara no había
quien se mirara.

38

Dependemos
de los colores
del arco iris.

Por eso,
el negro es color de luto.

39

Bajo un régimen consciente
vivimos hospitalizados
en la inconsciencia.

Un día nos descubriremos.

40

Una deformación
de la imagen cultural
no cabía en el ánimo inquieto.

Problema de incompatibilidades.

41

Me gustaría ser
como era antes.

Espero encontrar
un retrato que me defina.

42
Leve.
Leve.

Tacto suave y perpetuo.

43
Estaba dedicado
a todos.

Pocos llegaban
a comprenderlo.

44
El intelectual
habla del pueblo
desde su torre azul.

La gente
vive por los caminos.

45
Podrán
decir verdades sin entenderlas.

Las mentiras son comprensivas.

46
Las fiestas
son un problema de identidades.

Unos tocan la gaita

y otros bailan.

47

Golpean los cocos
de agua dulce
dentro de la mar salada.

A cada piel
su crema.

48

Con tantas discapacidades
y componen
arquitecturas plásticas.

La cultura es la dueña.

49

Si los nombres
fueran verbos
desaparecerían los sujetos.

¡Cuántas existencias distintas!

50

Por ser valiente
le mataron
en una guerra de necesidades.

Los cobardes vuelven
a la tribu salvaje.

51

Huesos, carne
y movimiento.

Además de agua
para sudar.

52
Todo un prodigio
de sonrisas.

Un paso en la escala.

53
Sugieren más que dicen.

Se hacen ricos
los que llegaron a comprenderlo.

54
Los murmullos parejos
circulaban
como las oraciones
de súplica.

El ruido se confunde
con las intenciones audibles.

55
Tensaron los arcos
de su impaciencia domada.
El dardo se clavó
en la luz de sus sentidos.

Sus heridas
de sombra
no hay quien las curve.

56

Les provocan con sobrenombres
que se encontraron
por los callejones solitarios.

Por su nombre
nadie se atreve a llamarlos.

57

Ponen su vida
por delante de todo,
incluso de sus enseñanzas
y de sus impulsos primitivos.

Apenas saben que su biografía
son ellos mismos.

58

Sus firmas se esconden
en garabatos subnormales
siguiendo una moda
de despropósitos.

No paran de fabricar
tinta para las escribanías.

59

Sus carcajadas sin ritmo
despertaron recelos
en los rostros inexpresivos.
No querían solitarios
provocantes.

Los conciertos
son ejecutados
bajo batuta.

60

Miraban extasiados
las aves emigrantes
que de norte a sur
atravesaban el país
cada otoño volando
cerca de las nubes.

¡Qué espanto de aves
terrestres!

61

Formamos parte
del mismo bloque histórico.

Aunque los poros
son muy parecidos,
cada uno está situado
en una cara opuesta.

62

Les escandalizaban
sus propias acciones
puestas en boca de los otros.

Animales sociales virtuosos
manchados de augustas
apariencias.

63

Iremos a esquiar
a las montañas nevadas
de interrogantes.

Tendremos en los pies
algunas de nuestras
más inquietantes preguntas.

Cabezas sin signos.

64

Por los conceptos
nos distinguimos
de los objetos y las cosas.

Discurren como trenes
sin estaciones término.

65

Demasiado literal
para poder desplazarse libremente.

Las palabras por el aire
tienen un espacio limitado
hasta su extinción.

66

Cuando el animal
usó la palabra
como arma empezó la historia escrita.

El átomo
es un vocablo gigante.

67

Es una oscura carretera
por donde circulan
los celos de los hombres
perfumados.

Igual que en el espacio
no hay señales de tráfico
ni límites de velocidad.

68

Me invitan
a que encienda
en la pira de su fuego
para que haya procesión
de luminarias comunes.

Necesito la opción
de alumbrar libremente
mis agujeros oscuros.

69

Pusieron su símbolo
en los pétalos
de una rosa blanca.
A los pocos días
estaban todos sobre la mesa
con los colores desvaídos.

Nadie quiere recomponerlos.

70

En la misma botella
chupaban todos
un líquido interminable.

Del sabor
nadie era consciente.

71

Ponían velas
y más velas encendidas.

Nadie se acordó
de pulsar el interruptor.

72

Coleccionaban
cañas de pescar
con abundantes anzuelos preparados.
Nunca encontraron
la carnada ni el río
con los peces necesarios.

El sedal lo usaron
para descosidos espirituales.

73

Con promesas embarazadas
decoran los dinteles
de sus puertas vigiladas.

A la hora del parto
nadie aguarda al infante
para prohijarlo.

74

Asunto de ruido
porque no oigo nada.

Las voces no son silencio.

75

La noche de las lechuzas
es propicia
para las pupilas dilatadas.

Picos encorvados
esperando insectos.

76

Fueron apilando
en cajas prismáticas
las caricias

de los labios húmedos.
No encontraban caras
donde dejarlos por unidades.

Sin correspondencias
unívocas.

77

La leche que se toman
estaba fría de blanca.
Le daban color
con el blanco del azúcar.

Duplicidad de colores
en sustancias. Mal asunto.

78

Con razón le llamaban
pecados mortales.

Van quedando tan pocos.

79

Vistieron sus vértices
con las aristas
de otros ángulos.

Una geometría
pitagórica renacentista.

80

Se divorciaron con el medio
cuando enterraban sus habilidades.

Tiraban al suelo
lo que habían sacado del viento.

81

Sonó un disparo
para herir frontispicios.

La bala
volvió a la vaina
por su propio impulso.

82

Rivales en deseos
encontrados.

Para hacerse
amigos en el cruce.

83

El cuerpo de su voz
tomó alma
en una filosofía voraz.

Encarnaciones espirituales
que pasan de un estado a otro.

84

Los ríos de sus arrugas
convergían en una mirada perdida.

Los deltas de la piel
cultivaban inestables actitudes
regadas con lágrimas de espuma.

Dejar la huella fuera de ojo.

85

Daba buenas sensaciones
cuando se le secaba el sudor
con una toalla de esparto.

Frecuentemente se le congelaba,
impidiendo extrapolaciones carnales.

Manantiales múltiples.

86

Emulaban odiseas
que otros habían imaginado
en noches de insomnio perturbado.

Aventuras ficticias
para sostenes de necesidades.

87

Desde el recinto más oscuro
se vieron largos
y repetidos atardeceres.

Sumaban luces extinguidas
a su ceguera.

88

Alrededor del fuego
se formó un círculo
de abrigo.

Todos los fríos
eran bien acogidos.

89

Llegará el tiempo
en el que las sombrillas
dejen pasar
las sonrisas de los gigantes.

Harán fiesta
en la seriedad de los pigmeos.